Boletín

Tejidos Territoriales

Vínculos Rurales ↔ Urbanos para el Desarrollo Inclusivo

Boletín digital – Edición 7– junio 2021 – CEPAL Oficina Colombia

Saludo

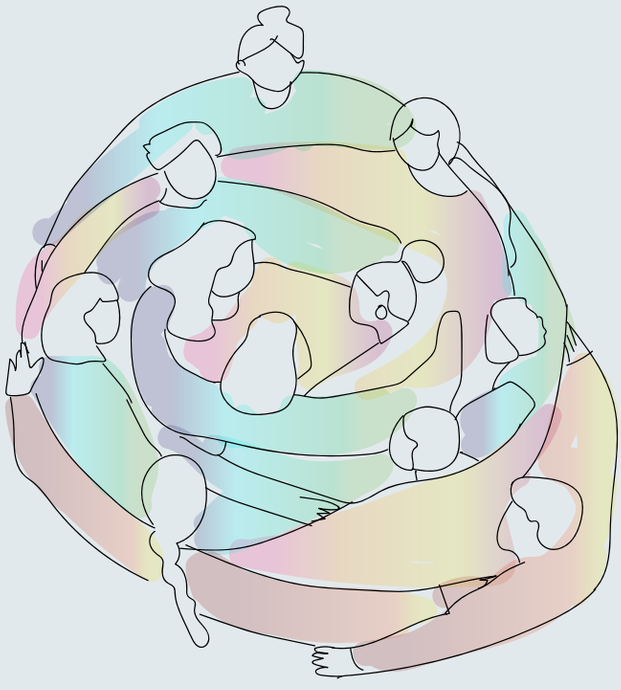
Mirarnos a los ojos y tejer territorios de paz

Nuestro Boletín 7 llega cargado de temas interesantes, en especial, una reseña del encuentro de perdón y reconciliación que se realizó en Gaitania en el Sur del Tolima, y la experiencia de las mujeres que hacen parte de la organización Voces de Mujeres Rurales y Urbanas por la Paz de Gaitania. También, el registro de los aprendizajes, los compromisos y los acuerdos a los que llegaron los participantes en el Taller de Formación y Fortalecimiento en Tejidos Territoriales para el Sur del Tolima.

Encontrarán una nota sobre las tensiones naturales entre visiones del desarrollo de los actores sociales e institucionales -en este caso en la provincia Agua, Bosques y Turismo en Antioquia- y otra sobre el papel del capital social para fortalecer los vínculos en el territorio.

En el mismo sentido, encontrarán la reseña de varios estudios interesantes para quienes compartimos el enfoque de Tejidos Territoriales para el desarrollo de nuestras regiones así como el de un evento de nuestro interés: la importancia de las plataformas locales para incentivar la participación ciudadana y fortalecer los gobiernos locales.

Desde el equipo editorial de los Tejidos Territoriales les invitamos a leer las diversas secciones y a compartirnos sus comentarios y sugerencias. Les recordamos la invitación para que nos envíen sus colaboraciones y las fotografías que consideren de interés para la Galería de los Tejidos. Este boletín es una invitación para que avancemos en conjunto en el fortalecimiento de los Tejidos Territoriales.



Un acto de reconciliación y paz en torno al perdón

El ejemplo de acciones de paz que hoy compartimos ocurre en un corregimiento ubicado en las montañas de la Cordillera Central, en el municipio de Planadas, en el sur del Tolima. Sobrelleva la historia de una larga y cruda guerra, de la que, a pesar de todo, sus habitantes se levantan para reescribir la historia, mirando al futuro y trazando caminos de paz. Este corregimiento se llama Gaitania.

Allí, en Gaitania, el pasado 11 de junio se realizó un acto de reconciliación entre un grupo de excombatientes -hoy comprometidos con el proceso de paz- y la comunidad. Un acto de gran importancia porque Gaitania, en tiempos de guerra, fue víctima de cinco tomas guerrilleras y allí, en esas montañas, nacieron las Farc hacia 1960.

Un encuentro para el perdón

Esta historia comenzó cuando un grupo de reincorporados se comunicó con la organización Voces de Mujeres Rurales y Urbanas por la Paz de Gaitania y les manifestaron su deseo de gestionar un espacio para dialogar con la comunidad afectada y víctimas de las tomas guerrilleras para pedir perdón. Ellas los escucharon y en respuesta les dieron su apoyo para la gestión del evento.

Previo al acto de perdón, los reincorporados tomaron la iniciativa de reunirse con algunas de las víctimas para hablar y escuchar, de su propia voz, lo ocurrido y así preparar su intervención el día del evento. Así las cosas, el pasado 11 de junio se llevó a cabo este acto de reconciliación en el que, con el respaldo de la Alcaldía Municipal de Planadas, participaron muchas personas de la comunidad y estuvieron presentes la Mesa de Reconciliación y Paz de Gaitania, el personero municipal, el presidente de la junta central, delegados de la Justicia Especial para la Paz - JEP, del Consejo Municipal de Paz en cabeza del secretario general y de gobierno, representantes de las Fuerzas Militares y de la Policía, así como del Resguardo Indígena de la zona, el Comité de la Búsqueda de Desaparecidos del espacio territorial y la Pastoral Social.

El diálogo y el desarrollo

Durante el encuentro, Wilson Ramírez cuyo alias fue Teófilo Gonzáles, comandante de la zona durante casi veinte años, y cinco ex integrantes de distintos frentes, pidieron perdón y manifestaron su arrepentimiento por el daño causado en las cuatro tomas guerrilleras a la estación de policía y una a la Oficina del Banco Agrario, las cuales dejaron profundos daños económicos, materiales y sociales al territorio.

También hubo espacio de diálogo en el que intervinieron tres líderes de la comunidad: Nixon Ardila Poveda, líder de la comunidad; Carlos Javier Ramírez, de la Mesa Municipal de Víctimas y Leonoricel Villamil Toro, mujer lideresa, concejala y miembro de la organización Voces de Mujeres Rurales y Urbanas por la Paz, quien habló en nombre de la Mesa Local de Reconciliación y Paz. Estos líderes de la comunidad hablaron sobre la importancia de construir y seguir fortaleciendo estos escenarios que tienen un profundo sentido de reparación para quienes han vivido de cerca la guerra; también reiteraron su compromiso con el esclarecimiento de la verdad y la voluntad de un trabajo conjunto para sacar adelante el territorio y su gente.

Entre las posibles acciones de reparación se planteó la reapertura de la Oficina del Banco Agrario, que tras las tomas guerrilleras fue cerrada y reemplazada por un corresponsal. Contar con una oficina del banco es fundamental para el trabajo del campesinado en esta zona.

Un árbol para la paz y el desarrollo productivo

La palabra llenó el día en un escenario donde antes había guerra. La tarde fue cayendo. Como símbolo de la continuidad de este diálogo, se acordó que las luces finales que caerían ese día sobre Gaitania y que iluminarían el fin de la conversación, también iluminarán la acción de sembrar un árbol. Esto, porque sembrar es un acto simbólico que representa la voluntad de seguir construyendo entre todas y todos y continuar fortaleciendo los proyectos productivos, civiles y educativos fundamentales para que la paz prospere.

En el dolor, las madres de Gaitania son ejemplo de resiliencia

Doña Leonoricel Villamil, una de las mujeres que participó en el encuentro y que hace parte de las Voces de Mujeres Rurales y Urbanas por la Paz de Gaitania, nos habló de las heridas que dejó la guerra. Las tomas guerrilleras frustraron el desarrollo económico y social del municipio pues acabaron infraestructuras y dejaron un gran daño material, además del impacto social de los enfrentamientos y un duro golpe al campesinado.

La guerra dejó profundas pérdidas materiales, económicas y de tejido social que hoy la comunidad de Gaitania trabaja por reconstruir. La historia la escribien también quienes sufrieron pérdidas irreparables, quienes han perdido a un ser amado, las madres que tras años aún no saben el paradero de sus hijos, pero los recuerdan todos los días, personas que han continuado con su vida con un vacío profundo sobreponiéndose al dolor. Ellas, como Doña Leo, viven con un recuerdo y esperan encuentros como estos que les ayuden a desahogarse, dialogar y buscar la verdad y que hoy nos regala estas palabras:

“Murieron policías, militares, civiles, excombatientes y a todos los trae al mundo una madre, y uno traer a un hijo al mundo para una guerra no lo quiere volver a repetir nunca jamás. Levantarse por la mañana y escuchar balas era duro, acostarse por la noche y sentir bombas y en el día no poder caminar tranquilamente era muy duro. El que no lo ha sufrido no conoce la realidad de lo que es una guerra, y lo importante que fue hacer la paz, y qué significa que lo escuchen a uno. Uno tiene que aprender de esas experiencias. No quiero ver a otra mamita así, por eso toca apostarle a esta paz que nos permite cultivar amor y que aunque tiene sus cosas sin duda es un gran avance”.
Mesas de diálogo para la juventud

Leonoricel nos cuenta que ellas se volvieron un ejemplo de resiliencia y verraquera para sus comunidades y que a pesar de que entienden que la pérdida de un ser querido no se supera con un reconocimiento, “hay que dar un paso adelante porque la vida sigue, no con un dinero de reparación sino con un trabajo social y comunitario… porque mi Dios nos da una oportunidad de reconciliar, de perdonar más nunca olvidar”.

Estas mujeres que se unieron por las heridas ahora se convirtieron en lideresas comunitarias, políticas, y civiles que cumplen un papel fundamental en la historia que están tejiendo las comunidades. Ejemplo de este compromiso es que frente al estallido social de estos meses en todo el país aportaron a la creación de mesas de diálogo porque conocen la importancia de escuchar y ser escuchadas y confían en el encuentro, en brindar oportunidades a los jóvenes para salir adelante, y en el diálogo como la oportunidad de volvernos a mirar de frente, preguntarnos qué pasó y decir “basta ya”.

Agradecemos a doña Leonoricel y todas las Voces de Mujeres Rurales y Urbanas por la Paz de Gaitania por compartir un pedacito de su historia, de su tierra y su gente con los lectores del Boletín de los Tejidos Territoriales, por apostarle a la paz como un acto de fe, amor y fuerza y por ser un ejemplo que llena de esperanza el corazón.

Tejemos Saberes

Aprendizajes, acuerdos y compromisos para el desarrollo territorial del Sur del Tolima

En este boletín queremos recordar los aprendizajes, acuerdos y compromisos a los que llegamos durante el módulo 6, el último módulo del taller de formación y fortalecimiento en Tejidos Territoriales para el Sur del Tolima.

Después de compartir cinco tardes donde conversamos sobre la diversidad de vínculos rurales urbanos en el sur del Tolima, en este último módulo quisimos saber qué aprendimos y cómo podemos usarlo para fortalecer el desarrollo territorial del Sur del Tolima. La conversación inició con la pregunta: ¿Cuáles fueron los avances más significativos en la compresión de los Tejidos Territoriales?

Los y las participantes destacaron la importancia de entender el territorio, en esta caso el Sur del Tolima, de forma integral, como una realidad de la que todos somos parte, de identificar los diversos actores que lo habitan, de conocer más sobre su identidad -cultural, socioeconómica, natural y ambiental- y, qué lo compone para construir visiones más complejas y nutridas del territorio. Lo anterior también como ejercicio de construcción de confianza entre quienes lo habitan y como mecanismo para que la relación urbano-rural sea más equitativa y de largo plazo.

Después nos preguntamos por los principales acuerdos que son necesarios para consolidar redes más sólidas en el Sur del Tolima. De esta conversación resultaron varios acuerdos: **i) acuerdo al diálogo transparente y reconociendo al otro, ii) acuerdo sobre una visión conjunta de bienestar, iii) acuerdos para tejer iniciativas y organizaciones y, iv) acuerdos para canalizar esfuerzos y apuestas de desarrollo.**

Con estos acuerdos en mente, pasamos a presentar los compromisos desde nuestras propias organizaciones, compromisos para alcanzar tejidos más fuertes, solidarios y sostenibles. Se destacó el compromiso de ver al Tolima como una región fuerte, de generar alianzas para visibilizar el territorio y sus esfuerzos de paz, compromisos para articularse con autoridades locales y nacionales y para recomponer el tejido histórico de los pueblos.

Por último, conversamos sobre las acciones que puede realizar el sector público, nacional y local para fortalecer los Tejidos Territoriales. La construcción de la visión del Tolima, la gestión de la presencia institucional de actores y su articulación, la acción desde lo comunitario y el fortalecimiento de capacidades locales como motor del desarrollo territorial fueron algunas de las acciones que se mencionaron.

La sesión fue muy participativa, y durante las tres horas del módulo pudimos compartir el conocimiento adquirido y las reflexiones que el taller nos suscitó. Esperamos que lo que aprendimos y conversamos sea útil para que las organizaciones y personas del Sur del Tolima continúen trabajando por el desarrollo territorial solidario y sostenible.

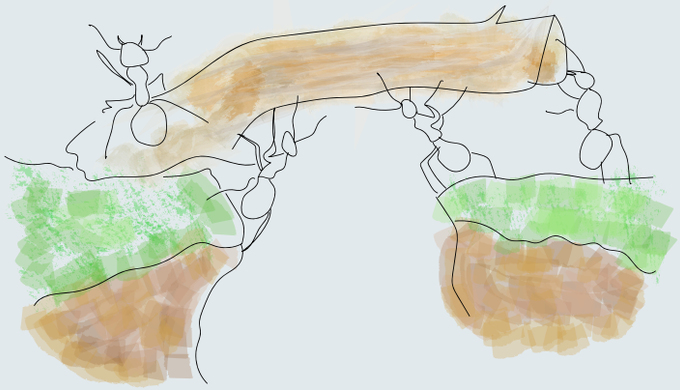
Para aceder a los videos del Taller de Formación y Fortalecimeinto en Capacidades para el Sur del Tolima **hagan click aquí**

Alianzas y redes

Provincia Agua, Bosques y Turismo en Antioquia:

Avances y dificultades de los tejidos territoriales

El impulso de un proceso de desarrollo inclusivo en Antioquia, con una perspectiva que involucre los vínculos rurales-urbanos, avanza en dos importantes provincias del departamento: la Provincia Agua, Bosques y Turismo, en el oriente, y la Provincia de Cartama, en el Suroeste antioqueño, con una importancia significativa del café. Los avances, las dificultades y los desafíos son diferenciados y señalan lecciones interesantes para quienes valoramos el fortalecimiento de los tejidos territoriales como dimensión importante para avanzar en el desarrollo inclusivo de nuestros territorios.



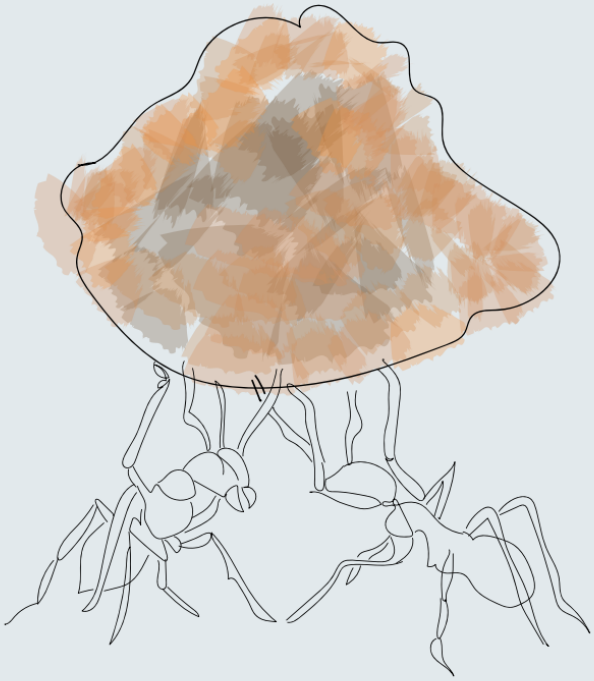
La provincia de Agua, Bosques y Turismo, con este hermoso y sugerente nombre, reúne 12 municipios de características diferentes: los que tienen y aprovechan el agua tanto para grandes hidroeléctricas como para el turismo masivo, alrededor del embalse de Guatapé; otros municipios caracterizados por sus bosques naturales que combinan la economía tradicional campesina con el cuidado de los bosques y un potencial desarrollo del ecoturismo; y un tercer grupo de municipios que están cerca de Medellín y cumplen una función de bisagra para articular la provincia con Medellín y el Valle de Aburrá como centro del departamento.

Como es comprensible, la Provincia de Agua, Bosques y Turismo presenta una sugerente complejidad y múltiples desafíos para avanzar en la articulación y encadenamiento de actividades económicas, sociales, culturales, institucionales y ambientales y en la participación activa de actores públicos y privados en los programas provinciales para fortalecer los tejidos territoriales.

Entre esos múltiples desafíos que enfrenta la provincia de Agua, Bosques y Turismo hay uno de gran interés en la perspectiva del Proyecto de los Tejidos Territoriales. Se trata de las concepciones del desarrollo que se presentan entre los diversos actores sociales e institucionales de la provincia. Son dos enfoques del desarrollo del territorio. Veamos:

De una parte, la visión de las organizaciones sociales locales que consideran su territorio como bien común o colectivo de interés de la sociedad local, y, en consecuencia, que consideran que el desarrollo de su territorio debe estar basado en sus propios esfuerzos y recursos en torno a la economía tradicional campesina productora de alimentos, del turismo cultural y ambiental, de tal forma que el excedente económico que se genere sea para la propia población rural. Estos actores trabajan la movilización social y la participación de las comunidades locales dando lugar a formas organizativas surgidas "desde abajo" con gran énfasis en que su territorio sea una Laboratorio de paz, dado que fue duramente golpeado por el conflicto armado.

Y, de otra parte, se presenta otra corriente que aboga por la posibilidad de realizar alianzas público-privadas por la importancia del sector privado en el financiamiento de los proyectos estratégicos provinciales que pueda atraer las grandes inversiones del sector minero energético de empresas privadas.



Es natural que se presenten enfoques diferentes sobre el desarrollo de cada territorio. Ahora bien, es conveniente que se reconozca la importancia de lograr "acciones colectivas consensuadas" en las que todos los actores territoriales, tanto públicos como privados, hacen sus aportes y conciertan acuerdos o pactos territoriales en ejercicio de una nueva ciudadanía que reconoce como fundamental conquistar una mirada colectiva común, lo que significa el avanzar de un yo a un nosotros (en nuestro territorio). Y esa es la fuerza de los tejidos territoriales: interactuar entre todos, compartir información, desarrollar consultas, tomar decisiones y actuar de manera cooperativa y colaborativa por nuestro territorio.

Para conocer más de las investigaciónes que adelanta el proyecto **ingrese aquí**

Vamos tejiendo

'Avanzar en la calidad de los gobiernos locales': lecciones para tejer desarrollo desde las regiones

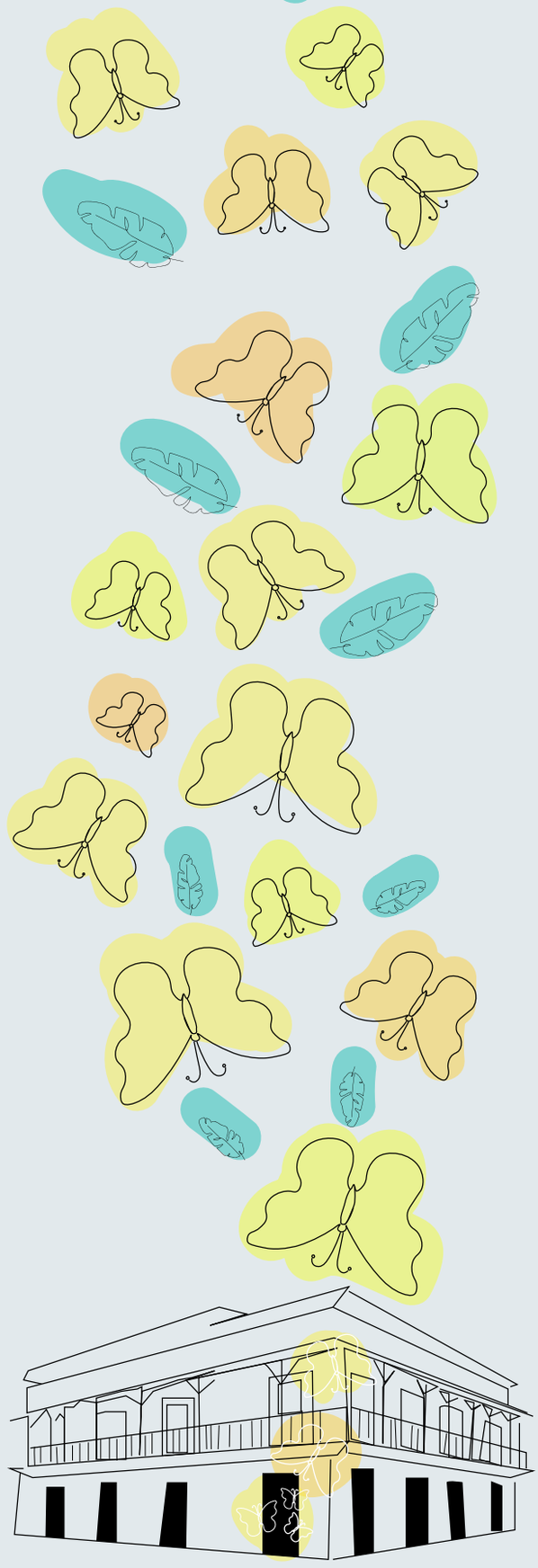
La Casa Grande Caribe volvió a abrir sus puertas el 11 de mayo, y desde la virtualidad celebró el encuentro 'Avanzar en la calidad de los gobiernos locales', un espacio para discutir sobre la gobernabilidad regional como escenario privilegiado para impulsar la inclusión, disminuir brechas sociales y económicas y eliminar las

desigualdades.

Esta edición contó con la participación de diferentes expertos y expertas en materia económica y social como el doctor Jaime Bonet Morón, director del Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República (CEER), Andrés Rodríguez Pose, profesor de geografía económica del London School of Economics y Olga Lucía Acosta, Oficial a cargo de la oficina de la CEPAL en Colombia. También confluyeron distintas voces de la política regional que compartieron valiosas experiencias de gestión local e intervinieron representantes de organizaciones internacionales como el Banco Mundial, la OCDE, la CAF y el BID, quienes hablaron de su compromiso con el fortalecimiento de la economía nacional.

Durante la sesión, los panelistas coincidieron en la necesidad de entender la crisis socioeconómica que atraviesa el país a raíz de la pandemia. La coyuntura actual cambió la trayectoria de reducción de pobreza que había caracterizado a Colombia en los últimos años, acrecentó la crisis socioeconómica, y exacerbó brechas estructurales. Pero sobre todo, dejó grandes reflexiones frente al abordaje de los problemas regionales, cómo fortalecer las políticas locales y de qué manera construir un diálogo entre las instituciones y la ciudadanía.

Dentro de los caminos propuestos se destacan la necesidad de articular las instituciones públicas y privadas, y conectar los centros urbanos con las áreas rurales para diversificar las cadenas de valor avanzando hacia un país más descentralizado que mire desde y hacia las regiones. Comprender esto permitiría que los gobiernos locales trabajen en doble vía, por un lado, coordinados con programas e instrumentos que promueva el gobierno nacional y por otro gestionando programas de iniciativa propia que fortalezcan las dimensiones sociales y productivas a nivel local.
Un mensaje se destaca del resto: los gobiernos locales tienen gran impacto económico, social y medioambiental. Fortalecer la calidad de su gobernanza a la par de la inversión en infraestructura, calidad institucional y diálogo con las comunidades es imprescindible para lograr sus objetivos y proyectarse a sociedades más equitativas. Las distintas voces confluyen en que hoy más que nunca se hacen indispensables plataformas locales que sirvan para escuchar e incentivar la participación ciudadana, aportar a su conocimiento en materia de política pública y generar redes de confianza que permitan diálogos sólidos y sostenidos en el tiempo para juntos trazar caminos hacia un mejor futuro.

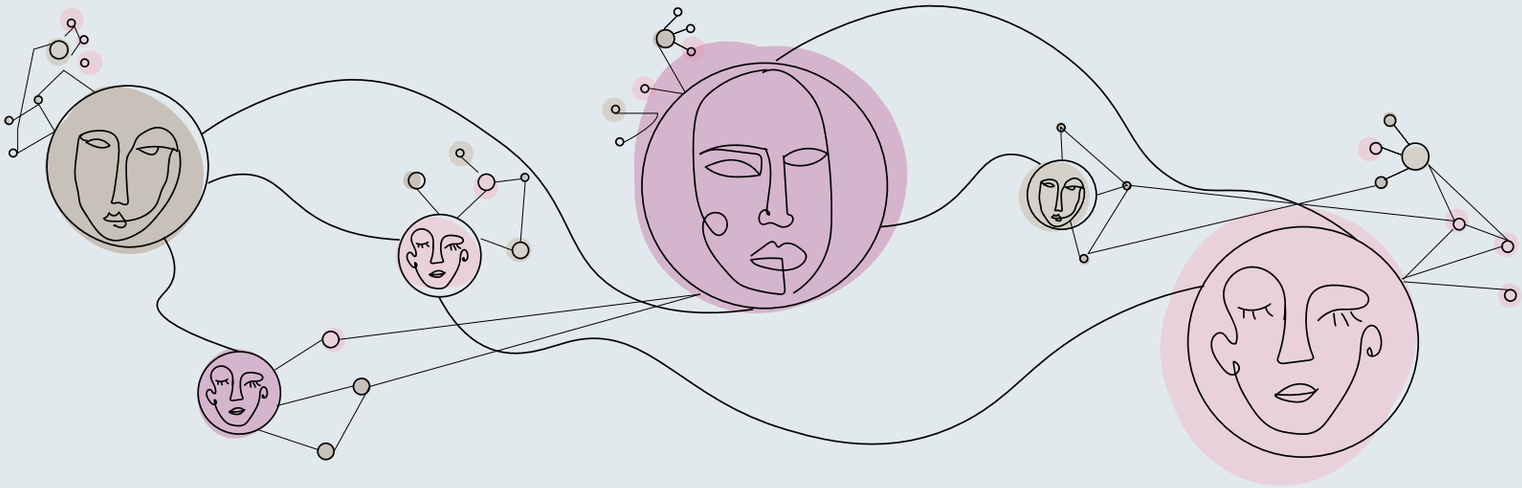


La Casa Grande Caribe es un proyecto que busca generar caminos para combatir la pobreza y las desigualdades en la región caribe. En este espacio se unen distintas instituciones para generar escenarios de discusión, diálogo y desarrollo de pensamiento, cumpliendo un papel fundamental en el fortalecimiento de la democracia local.
Las puertas de la Casa Grande que dan acceso a los herramientas para tejer comunidad siempre están abiertas y todas las voces son bienvenidas.

Para ver el encuentro virtual **ingrese aquí**

Les puede interesar

Capital social: Las redes de colaboración entre personas y comunidades que generan crecimiento económico



El reciente estudio de Jonathan Muringani, Rune Fitjar y Andrés Rodríguez Pose (2021) demuestra cómo la conformación de redes diversas entre diferentes personas y grupos beneficia el crecimiento económico de las regiones de la Unión Europea. Los autores construyen sobre la literatura de capital social* que identifica dos tipos de relaciones: el capital social vínculo, que se refiere a redes entre grupos con una identidad compartida como familias, vecinos, partidos políticos; y el capital social puente, que se refiere a redes abiertas que unen grupos heterogéneos como las asociaciones cívicas, grupos educativos y culturales, entre otros. Su investigación resulta muy pertinente para entender también el papel de los vínculos rurales-urbanos en el desarrollo territorial.

Fortalecer el capital social puente trae importantes ventajas para un territorio como un mayor flujo de información y conocimiento entre grupos diversos. Lo anterior facilita la creatividad, la innovación, el emprendimiento y la llegada de nuevas empresas y además aumenta la confianza entre las personas. Es este tipo de capital social el que resulta fundamental para estimular el crecimiento económico, especialmente en regiones con bajos niveles de educación técnica o profesional. En cambio, la predominancia del capital social vínculo tiene efectos negativos en el crecimiento económico de las regiones al generar aislamiento y exclusión (sobre todo cuando no hay niveles de capital social puente). Así lo demuestran los autores después de analizar los datos de tres encuestas sobre 190 regiones de 21 países de la Unión Europea, su PIB, los tipos de organizaciones sociales existentes y el nivel educativo.

En otras palabras, mayores conexiones y relaciones entre personas y grupos con contextos distintos en un territorio permiten un intercambio de conocimiento más efectivo, mayores espacios colaborativos de resolución de problemas que pueden, hasta cierto punto, compensar los bajos niveles de educación formal en ese territorio, y que terminan por impactar positivamente en el crecimiento económico de la región. Esto resulta fundamental para pensar la política pública de desarrollo territorial en la medida en la que pone de presente algunas prioridades. Por ejemplo, la política pública puede enfocarse en promover el acercamiento entre grupos diversos y heterogéneos como un mecanismo para alcanzar mayores niveles de desarrollo, especialmente en regiones con bajos niveles de profesionalización. Esto no debe significar descuidar la inversión en el desarrollo de capital humano (como educación y fortalecimiento de capacidades), pues el capital humano mitiga los efectos negativos del capital social vínculo, como bien señalan Muringani et al, y además contribuye al desarrollo económico de las regiones.

Si lo pensamos en una perspectiva de vínculos rurales-urbanos, acercar espacios rurales y urbanos en las regiones resulta clave para promover el desarrollo territorial. Los vínculos rurales urbanos abren espacios de intercambio de conocimiento, de formación de alianzas para el desarrollo y promueven una visión conjunta y concertada de bienestar territorial. Así las cosas, el enfoque de vínculos rurales-urbanos es también un mecanismo para promover el capital social puente, que, como ya vimos, tiene un impacto positivo en el crecimiento económico regional.

**El concepto de capital social se refiere a las redes de relaciones, normas y confianza entre personas que viven y trabajan en una sociedad particular que facilitan la acción, la cohesión social y la cooperación para beneficio mutuo.*

Para acceder al documento
ingrese aquí

Entrelazar

Colombia comprometida con la medición del progreso de la agenda 2030

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un acuerdo global para desarrollar acciones que promuevan la vida digna de todas las personas, su desarrollo pleno y el cuidado del territorio; son un llamado al trabajo colectivo, público y privado, nacional o internacional, político o civil para labrar este norte común. Una parte importante de la agenda 2030 es conocer nuestras realidades y desde allí construir políticas públicas encaminadas a fortalecer el desarrollo sostenible. Respondiendo a esta necesidad nace la Guía para la medición y reporte de los indicadores globales en el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, proyecto que busca hacer un frente común para reducir las brechas de información en esta materia.

Esta ruta desarrollada por el DANE y 15 agencias de las Naciones Unidas pretende poner en orden criterios fundamentales para priorizar indicadores, determinar las necesidades de los usuarios en términos de información, pensar los métodos y los insumos para clasificar las mediciones y construir rutas de comunicación eficaces para dinamizar los procesos de trabajo. La guía permitirá incorporar metodologías innovadoras y servirá como un ejemplo regional para los diferentes centros de información estadística de la región, que con información nueva y de vanguardia podrán aportar a la creación de políticas públicas robustas e inclusivas.

Proyectos de este tipo se vuelven indispensables teniendo en cuenta la coyuntura actual, pues ha puesto de presente la importancia de contar con datos de calidad, abiertos y desglosados que permitan comprender, gestionar y mitigar la crisis y aportar al desarrollo de los ODS. Asimismo, estos ejercicios suscitan valiosas reflexiones sobre la necesidad de consolidar datos orientados a la equidad, con una perspectiva étnica y de género, que también permitan comprender las regiones más apartadas. Pero sobre todo, nos recuerda el valor del trabajo conjunto entre organizaciones públicas y privadas, las sinergias que se deben crear en materia de recolección de datos y los diálogos que se pueden desarrollar para alimentar la comprensión y el desarrollo de indicadores y caminar hacia un objetivo común.

Para conocer más de la guía de medición **ingrese aquí**

Este Boletín es un espacio para tejer alianzas, construir y fortalecer redes y convenios, y compartir experiencias y propuestas. Por esto, invitamos a todos los equipos, iniciativas, organizaciones, personas e instituciones a participar con sus colaboraciones e iniciativas.

NACIONES UNIDAS

CEPAL

@teterritoriales

Tejidos Territoriales
Oficina de CEPAL - Colombia